

agenda@diariodesevilla.es Pueden también enviar información o contactar con nosotros en la calle Ríoja, 16; en el teléfono 95 450 62 00, o por fax (95 450 62 22).

Cruce de libros en las glorietas

■ El Parque de María Luisa acogió ayer el III Encuentro Nacional de 'bookcrossing', una iniciativa de carácter mundial que tiene cada vez más adeptos en nuestro país, y que ayer 'liberaron' unos 500 ejemplares registrados en su web

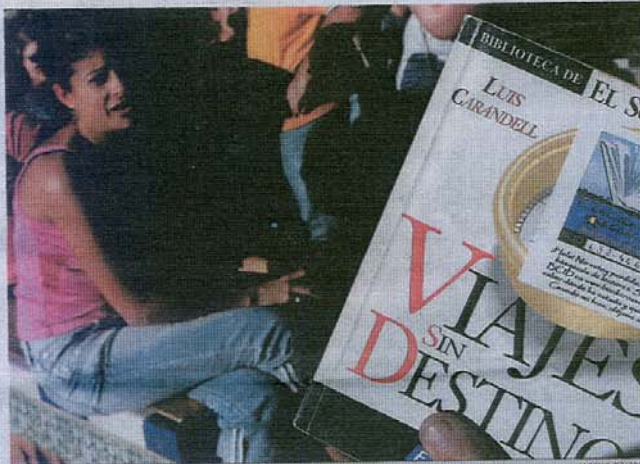
Manuel Conradi

COMO si del juego romántico de una infanta se tratara, las pérgolas, glorietas, estatuas, bancos e incluso árboles del Parque de María Luisa se convirtieron ayer en depositarios, a veces casi escondrijos, de libros sin dueño porque están destinados a cambiar de manos, aunque no por ello a dejar olvidar su procedencia.

Unos 500 ejemplares, debidamente registrados, fueron liberados por los participantes en el III Encuentro Nacional de Bookcrossing, un movimiento internacional que intenta que el mundo sea una biblioteca mundial, dejando libros en cualquier parte para que otra persona los lea y disfrute de ellos y después vuelva a liberarlos, tras dejar su opinión en las fichas que permiten seguir su recorrido.

En España, tras cinco años, son ya casi 25.000 afiliados al movimiento, en el que entran tras registrarse gratuitamente en la página web www.bookcrossing.com. Al encuentro han venido bookcrossers de Barcelona (la ciudad con más afiliados, unos 4.400), Madrid (3.700) y por supuesto de la ciudad de acogida, Sevilla, que en la actualidad cuenta con unos 850 bookcrossers, 100 de ellos de la provincia. "Tras la atención de los medios de los últimos días, hemos tenido un fuerte tirón", afirma Aurora Aldea, una de las organizadoras del acontecimiento.

En la Plaza de América solo había sin embargo un grupo mediano de bookcrossers, que al llegar, cargados con bolsas llenas de libros, se presentaban por sus nicks y nombres: "Estos son Edu, Norman, Lia, Anna...". "Sí, a ella la conozco por las fotos", respondían. Del conocimiento virtual, de cam-



TÍTULOS. Algunos de los participantes en la experiencia, ayer por la tarde. ANTONIO PIZARRO

biar títulos y opiniones en el foro, pasaban a conocerse personalmente, aunque algunos ya lo hacían de encuentros anteriores. "El bookcrossing", afirma Aurora, "es también una buena manera de conocer gente, y generalmente buena gente. Es incluso una página celiestina. De aquí han salido matrimonios".

De momento, ayer atrajeron a un buen número de personas, quizás movidos sobre todo por la perspectiva de obtener gratis alguno de los libros -Moby Dick, La Cartuja de Parma, Nuestra Señora de París, una guía de tal chí...- que se desplegaban sobre los bancos de piedra de la Plaza de América.

■ INTERCAMBIO

Generosidad limitada o que la m... de uno es el tesoro de otro

Es lógico pensar que los libros que uno entrega son los que menos le interesan, algo desmentido por la calidad de los títulos que se veían ayer en el Parque. En cualquier caso, el lema de los bookcrossers es que "la mierda de uno es el tesoro de otro". A Aurora, por ejemplo, gran amante de la ciencia ficción, le ha sucedido encontrar "libros de

Silverberg que nadie quería y por los que yo mataría". Samuel opina que "si alguien quiere de verdad un libro, compra una buena edición y da una menos buena. A mí me costó liberar La historia del tiempo, de Hawking". Y Silvia, futura bookcrosser y más idealista aún, afirma que "cuando a la gente le gusta algo, lo quiere compartir".

Claro que no iba a resultar tan fácil. Había que recogerlos de donde serían depositados.

Anna Esport, bookcrosser venida de Barcelona que ha liberado más de 500 libros, explica que en cada ciudad hay algún lugar típico para dejar los tesoros. "En la mía es el árbol de Yago. En Madrid, los leones de Wan". En Sevilla, explica Samuel, hay quien lo deja "en la mano de la estatua de Manolo Caracol, en la Alameda. Antes se de-

SEGUIMIENTO

Las fichas de los libros permiten rastrear su recorrido y compartir opiniones, siempre gracias a internet

¡aban en la Plaza de España, y ahora estamos intentado recuperar esa tradición".

El bookcrosser, explica Aurora, es mayoritariamente mujer y tiene una edad media de entre 25 y 35 años, aunque los hay tan jóvenes como Chucky, de ocho, quien ayer ponía cara de travieso elucubrando dónde iba a dejar los libros. Algo, que según su madre, le gusta más que leerlos.

La argentina Celina Fernández se había acercado al parque atraída por una idea que le encantaría exportar a Latinoamérica, de donde traería las novelas de Isabel Allende y adonde llevaría libros españoles de actualidad. La mayoría de los libros liberados, explica Anna Esport, son novelas, y algunas cruzan el charco de verdad. "Una vez liberé uno en Barcelona y apareció en Panamá", recuerda.

→ Página web: www.bookcrossing.com

Sevilla
guía inmobiliaria

El Lunes 16 de Octubre podrá adquirir
Sevilla Guía Inmobiliaria de forma gratuita
junto con el periódico Diario de Sevilla

Más Información en: 902 474 474

www.sevillaainmobiliaria.com

gratis

Octubre/2006

34